

Sistemas de pago digital simplifican y democratizan el acceso al gran comercio chino

Sitios chilenos ayudan a comprar en tiendas de todo el mundo

Hubo un tiempo, no tan lejano, cuando comprar algo por internet era casi un acto de fe. Es cosa de recordar lo que significaba ingresar la tarjeta de crédito en una página desconocida: a la desconfianza había que sumarle la paciencia para esperar el paquete que venía desde China.

Hoy, en cambio, seguir el recorrido de un envío en tiendas online como Amazon, Temu, AliExpress o Shein se ha vuelto tan cotidiano como revisar WhatsApp.

Según los creadores del portal de pagos Pronto Paga, el verdadero cambio no ha sido solamente tecnológico, sino cultural: el consumidor latinoamericano ha perdido el miedo y ha priorizado algo mucho más práctico: buenos precios, variedad y especialmente, entregas rápidas.

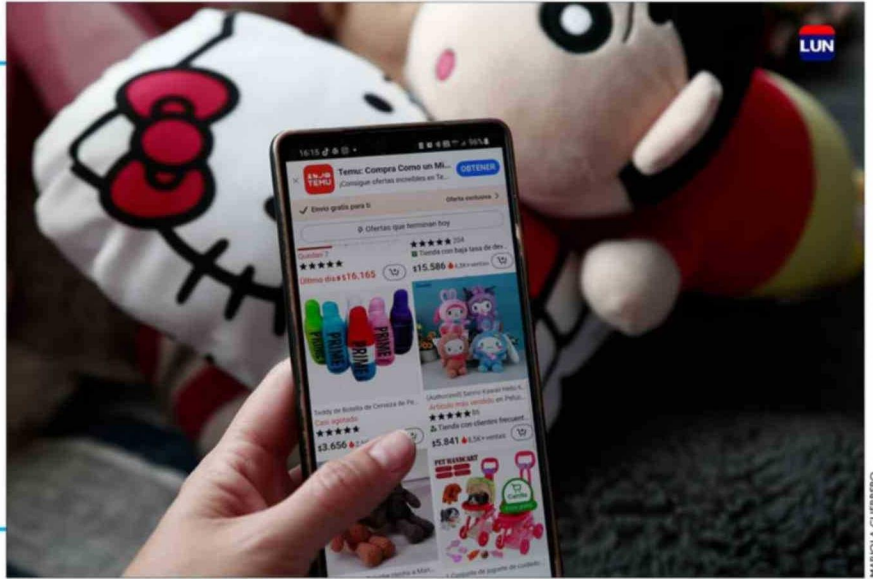
China entendió antes que nadie esa transformación: no sólo tenía la capacidad industrial para fabricar a gran escala, sino que contaba con plataformas digitales capaces de convertir el scrolling infinito en compras impulsivas, apenas a un clic de distancia. Es cosa de revisar los anuncios que aparecen cuando uno está viendo Instagram o Tik-Tok.

Pero detrás de esa aparente simpleza existe un engranaje gigantesco. Un factor clave ha sido el rol de las fintech, compañías que ayudaron a "traducir" el comercio global al lenguaje financiero digital local.

Cuando una app internacional permite pagar con transferencia bancaria chilena, QR, billeteras digitales o métodos conocidos por el usuario, la experiencia deja de sentirse lejana. Así, aumenta la confianza y democratiza el acceso al comercio global.

Según Sebastián Salazar, CEO de Pronto Paga, "la economía digital asiática no solo está entrando en Latinoamérica, la está reconfigurando por completo al conectar de manera fluida el entretenimiento de nuestras redes sociales con la facilidad de un

Incluso con IVA, impuestos y demoras aduaneras, el fenómeno sigue creciendo: comprar directo es más conveniente.



China entendió antes el poder del e-commerce para convertir el vitrineo digital en compras impulsivas.

clic". Cerca del 90% de los latinoamericanos, calcula, prefiere usar sus métodos de pago locales y monedas conocidas antes que aventurarse con tarjetas de crédito internacionales que añaden tarifas sorpresa.

"Cuando entras a una gran aplicación internacional y el sistema te ofrece pagar mediante una transferencia de tu banco local o con la billetera digital que usas todos los días, la distancia geográfica desaparece. Ese entorno familiar reduce el riesgo de fraude y abre la puerta a miles de personas que quedaban excluidas del

comercio global", prosigue Salazar.

Pronto Paga opera actualmente en Chile, Perú, Brasil y Ecuador, integrando más de 50 métodos de pago regionales y procesando más de US\$120 millones mensuales.

Y aunque se suele creer que todo esto ocurre en la nube, el verdadero héroe sigue siendo mucho más físico: la logística. Centros de distribución, redes de delivery y sistemas de última milla permiten que millones de paquetes crucen el planeta y lleguen a la puerta de una casa en pocos días.

Incluso con IVA, impuestos y demoras aduaneras, el fenómeno sigue creciendo. La razón es simple: para millones de personas, comprar directo desde la fábrica sigue siendo más conveniente, barato y mucho más fácil que hace apenas cinco años.

El puente entre Asia y América Latina ya no pasa únicamente por barcos y puertos; también se construye sobre APIs, pagos instantáneos y una confianza digital que dejó de ser promesa para transformarse en hábito.